

La Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, a través de la Secretaría de Comunicación Institucional, tiene el gusto de presentar este primer número de *Murmullos filosóficos*. Se trata en verdad de un homenaje a la filosofía no sólo como amor a la sabiduría y como búsqueda del conocimiento y la verdad, sino también como el aguijón socrático que se afana por despertar a los hombres de su sueño para que reflexionen sobre la vida, ya que, como decía el maestro de Platón, no vale la pena vivir la vida si no la sometemos a profundo escrutinio.

Pero gracias a esta capacidad crítica y reflexiva, analítica y cuestionadora de la filosofía que preside las páginas de esta revista, se logra abrir una compuerta donde fluye vigoroso el pensamiento, incluso para que éste adopte la modalidad de la disidencia transformadora o de la batalla contra las preconcepciones desde un acecho ferviente por renovar el asombro o rastrear el milagro de la verdad.

Si la Grecia clásica auspició el nacimiento de la filosofía, la época moderna y contemporánea ha dado a luz y ha visto el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Nadie está en contra de estas últimas ni en contra de servirse de ellas en la enseñanza, como dice Luis María Cifuentes en esta acertada compilación de Ángel Alonso sobre la situación de la filosofía ante la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS). Por el contrario, la ciencia y la tecnología han hecho mucho más cómoda nuestra vida. Pero inmolarse a las disciplinas filosóficas por un espíritu estrecho que parece querer en

realidad “mantener a las mayorías en la ignorancia y el analfabetismo cultural”, según señala Vargas Lozano, es definitivamente otra cosa. La filosofía promueve una formación racional, científica, crítica y humanística, lo que ayuda a que la conciencia humana se libere de la enajenación y la manipulación, la corrupción, la desigualdad y la ignorancia, según Ausencio Pérez Olvera. Por ello, añade este autor, eliminar las materias filosóficas de la Enseñanza Media Superior (EMS) como consecuencia de las iniciativas de la SEP, irá en detrimento de nuestra cultura y deshumanizará a las personas. Más que suprimir las materias filosóficas, lo que tal vez habrá que hacer es, dice María Laura Medina, dar respuesta a la pregunta *¿Qué es la filosofía?* Ello implica un posicionamiento con respecto a la tradición y a lo que se pretende con la filosofía, el para qué de ésta; es decir hacer del aula un espacio de reflexión crítica donde los estudiantes protagonicen su pensamiento. Toda esta primera sección de *Murmullos filosóficos* es, una vehemente defensa de la enseñanza de la filosofía, y esto se advierte también en el artículo de Raymundo Morado, quien demuestra a la SEP que los objetivos de su reforma son realmente filosóficos: si la reforma quiere que los alumnos desarrollen las habilidades típicamente filosóficas —como razonar críticamente, reflexionar, tener una escala de valores, tomar decisiones, saber discutir y argumentar—, “la mejor manera de desarrollar habilidades de índole filosófica es ejercitando la capacidad discursiva precisamente con la filosofía”.

En la sección de artículos libres de la revista, el brillante ensayo de Jorge Armando Reyes Escobar aborda algunos “giros” del pensamiento sartreano que muestran su dinámica respecto del problema de la subjetividad y el esfuerzo que hace el filósofo francés por concebirla desde una óptica materialista. Reyes concluye que prescindir de la subjetividad sería nuestro epitafio, puesto que es nuestra manera de estar vivos. Marina Silenzi intenta presentar en su largo e interesantísimo artículo los puntos más relevantes en el pensamiento de Charles S. Peirce

en relación con el problema de la verdad. Analiza la *Crítica de la razón pura* de Kant para encontrar sus puntos de encuentro y de diferencia con el pensamiento de Peirce. Trabaja también con la *Crítica del juicio* del autor alemán. A esta autora le parece que la idea de la evolución racional propuesta por Peirce es “demasiado feliz”, acercándose con ello a la desconfianza nietzscheana del progreso y la modernidad: hoy en día, dice esta filósofa argentina, creer en el progreso a toda costa es lo que nos está llevando a la decadencia y quizá la clave esté en “volver al elemento más fundamental y primitivo del ser humano ya que, como él [Peirce] reconoce, es lo que nos domina”.

Muy recomendable también es el artículo de Mario Alfredo Hernández Sánchez, quien señala que la postura no ortodoxa de Hannah Arendt respecto a la identidad judía, a la que esta autora considera históricamente construida y no como un “bloque monolítico” de rasgos psicológicos establecidos de antemano, tiene muchos puntos de encuentro con la obra de Tony Kushner *Angels in America*, ya que tanto la obra filosófica de Arendt como esta obra dramática se inscriben en lo que Arendt ha denominado *la tradición oculta del judaísmo*, encarnada por la libertad de pensamiento de autores como Heinrich Heine, Bernard Lazare, Charles Chaplin y Franz Kafka, a los que puede considerarse como los “pilares intelectuales ocultos del judaísmo moderno”.

La entrevista de Gisela Noelia Fabbian a los directores de *l7grises*, pequeña editorial argentina que apuesta, lo mismo que unas cuantas más, a publicar a escritores, poetas e intelectuales jóvenes “no reconocidos por el canon”, si bien al principio parece alejarse un tanto de lo propiamente filosófico, en realidad nos muestra a una pequeña casa editorial que publica a filósofos jóvenes que no han caído en el preciosismo inútil, la erudición filológica o en la producción de cualquier cosa. Guillermo Goicochea, uno de los entrevistados, señala: “veo año con año en mi trabajo de docencia cómo se va perdiendo

el ‘oficio’, tanto del docente que guía, que enseña a rebelarse, que señala otros horizontes, que se prepara para tan importante tarea, que se nutre del diálogo y la discusión, como del alumno que ya no se toma su formación en serio, que no ‘trabaja’ de alumno, que sólo pasa por la universidad sin que ésta lo atraviese...”

Hay una sección de reseñas del mismo Ángel Alonso y de Alexandra Peralta, y otra, titulada Obituario, en la que destacan especialmente el conmovedor e inteligente homenaje a José Alfredo Amor y Montaña, de Atocha Aliseda, y la breve reseña sobre la obra de Sánchez Vázquez, de Eduardo Sarmiento.

La atención al esfuerzo editorial va acorde con el énfasis puesto en el análisis de las condiciones que hacen posible la enseñanza de la filosofía. De hecho es otro acierto que enfoca la reflexión hacia el conjunto de elementos por medio de los cuales circulan los conceptos filosóficos y se transmiten las ideas. Elementos que muchas veces no son considerados por quienes escriben textos filosóficos o acerca de la historicidad de la filosofía, pero que son tomados en cuenta por los redactores de la revista quienes ostentan una conciencia de que el vuelo de la lechuza de Minerva es realidad hoy en el papel y los sistemas electrónicos, ayer en pergaminos, papiros y piedras. Realidad que nos conduce a todos, tanto a los integrantes de *Murmullos* como a quienes tenemos la encomienda de impulsar las publicaciones que incentiven la escritura y la formación integral de los profesores del CCH, a crear las condiciones y construir los elementos que hagan posible el surgimiento de esta publicación periódica.

Enhorabuena, pues, al equipo de la revista y a sus valiosos colaboradores que en más de una ocasión deleitarán al lector con el fulgor de sus argumentaciones y razonamientos.

Laura S. Román Palacios
Editora